



Para saber la fuente de ingresos de la empresa, cabe distinguir entre dos tipos de ingresos: ingresos por pagos únicos e ingresos por pagos recurrentes. El ingreso por pago único es un pago por un bien o un servicio de forma espontánea y concreta; por ejemplo, que una persona pague por un servicio de limpieza en su vivienda. En nuestro caso, un pago único sería que un cliente compre nuestro producto, por el que ganamos 29,95 €/ud.

En cambio, un ingreso por pago recurrente es aquel que se da de forma periódica: se paga o se compra un bien o servicio, y cada cierta cantidad de tiempo se vuelve a comprar. Todos los ingresos son únicos, ya que los compradores pagan por el bien arbitrariamente.

Toda empresa necesita una manera de generar fuentes de ingresos. Por ello, la empresa obtiene ingresos mediante ventas de activos. La venta de activos logra vender un producto perteneciente a la empresa por un precio determinado para generar ingresos, en este caso 29,95 €/ud.

El precio del bien y el del servicio son diferentes, ya que uno presenta un precio fijo y otro dinámico, respectivamente. Es decir, nuestro producto tiene un precio fijo, que se mantiene y no varía dependiendo de la situación. No obstante, nuestro servicio sí es dinámico: varía dependiendo de la situación, y el precio puede variar dependiendo de si ha habido algún fallo de fabricación o si es un cliente frecuente.